Revisión teórica: Ecoturismo y turismo sostenible como constructos complementarios

RESUMEN

El turismo es una industria en crecimiento y considerada a su vez como uno de los pilares de desarrollo económico, inclusión social y empleabilidad en diferentes regiones, con especial énfasis en economías emergentes. En la actualidad, el turismo, así como otras industrias, están acercándose a una perspectiva de sostenibilidad para responder a las expectativas de los distintos grupos de interés asociados a dicha actividad. El presente artículo se enfoca en poner en diálogo la falta de un consenso claro en cuanto a la definición de ecoturismo y turismo sostenible, así como también analizar la contribución de ambos a las ciencias de la gestión. De acuerdo a la revisión de literatura realizada, se evidencia la falta de consenso para definir estos términos, pero además se encuentran patrones particulares que pueden contribuir a la definición. Asimismo se determinan los puntos de intervención de ambos constructos en determinadas disciplinas de las ciencias de la gestión. El estudio concluye proponiendo algunos caminos hacia futuras investigaciones a partir de la revisión de literatura realizada.

Palabras clave: Ecoturismo, desarrollo sostenible, turismo sostenible.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad y desde los años 70`la industria del turismo ha sido considerada una de las más grandes y de más rápido crecimiento (Boo, 1990). Y en la actualidad es además un objeto de estudio de ciencias sociales (Smith, 1978; Urry, 1990; Graburn, 1995; MacCannell, 1999; Chambers, 2000; Wallace y Russell, 2004). Es considerado además un factor de alto crecimiento económico en el largo plazo (Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002). A su vez, históricamente ha sido una industria altamente confrontada por su relación con el desarrollo de las comunidades y la protección medioambiental (López-Espinosa, 2002).

El turismo es considerada una industria que genera desarrollo socio-económico hacia las naciones, algunos de los beneficios que McNeely y Thorsell (1989) postulan son la creación de nuevos empleos, estimulación de economías locales, generación de intercambios con el extranjero, estimular la infraestructura local junto con la creación y desarrollo de facilidades de ocio y recreación.

Los objetivos de desarrollo sostenible suscritos por los países considerados como líderes mundiales en septiembre del 2015, se orientan específicamente a actividades afectadas directamente por el desarrollo de la actividad turística, tales como el cuidado de los recursos hídricos (objetivo 6), búsqueda y uso energía renovable (objetivo 7), comunidades sostenibles (objetivo 11), producción y consumo responsable (objetivo 12), entre muchos otros relacionados (UN, 2019). Esta megatendencia global de desarrollo sostenible conduce a las organizaciones puedan guiar sus actividades teniendo en consideración las expectativas de los diferentes grupos de interés asociados a su operación, lo que convierte a la perspectiva de sostenibilidad como elemento fundamental y necesario para el diseño de los procesos organizacionales (Gonzalez-Perez y Leonard, 2013; Chopra y Meindl, 2013).

Por este motivo el objetivo principal de este estudio es desarrollar una revisión teórica que ayude a diferenciar y actualizar los constructos de: (i) Ecoturismo y (ii) Turismo Sostenible, de acuerdo a una revisión de la literatura existente del tema. Asimismo, se identificarán los beneficios de estos dos constructos como elementos complementarios relacionadas directamente a las ciencias de la gestión. Para esto, se han determinado dos preguntas de investigación a resolver: (1) ¿Qué definición actual identifica y diferencia a Ecoturismo y Turismo Sostenible como constructos? y (2) ¿Qué efectos se podrían generar en las ciencias de la gestión a partir de la complementariedad de estos dos constructos?

El presente artículo se divide en una primera parte orientada a la introducción de la problemática identificada en cuanto a los constructos de ecoturismo y turismo sostenible, señalando la pregunta de investigación que se resolverá. La segunda parte presenta la metodología de revisión de literatura empleada. La tercera y cuarta parte se orientan a realizar un análisis acerca de los constructos de ecoturismo y turismo sostenible respectivamente. La quinta sección se orienta a generar un diálogo en función de los efectos de estos dos constructos para las ciencias de la gestión. Finalmente la sexta parte concluye el estudio, respondiendo las dos preguntas de investigación e indicando nuevos caminos de investigación a partir de los hallazgos de este artículo.

METODOLOGÍA

La metodología empleada en el presente estudio responde a un enfoque cualitativo soportado por recolección de información secundaria existente en artículos publicados y orientados a trabajar los constructos de Ecoturismo y Turismo Sostenible.

El proceso de revisión sistemática de literatura se empleará en la base de datos Scopus, la que contiene artículos académicos de comprobada suficiencia académica y contribución relevante a la investigación científica. Este proceso en Scopus considera la recopilación de artículos académicos escritos en español e inglés, además de una combinación de los mismos entre artículos de base y teóricos, y otros contemporáneos y empíricos.

La muestra de artículos que forman parte de esta revisión ha sido por conveniencia de los autores, siguiendo los lineamientos básicos explicados anteriormente.

DEFINICIONES DE ECOTURISMO

El turismo como definición guarda diversas aristas, una de ellas es desarrollado en el concepto de ecoturismo el cual ha sido desarrollado por diversos autores (Giannecchini, 1992) y además evolucionado constantemente en el tiempo en cuánto a lo que considera su definición y resulta ser confuso en cuanto a consenso (Bjork, 2000).

Una de las definiciones mayormente citadas en la literatura es la de Ceballos-Lascurain (1996, p. 20) que define al ecoturismo como la intención de viajar a un lugar relativamente no contaminado para estudiar, admirar o disfrutar de la naturaleza, así también como participar en manifestaciones culturales propias a dicho lugar.

En 1990 es dónde se evidencia el punto de partida respecto a diversos debates relacionados a su definición, Pforr (2001).

Fennell (2002) enfatiza en el gran cambio y desarrollo que ha habido en el concepto y su qué hacer a partir del 1970, dónde se comienza a evidenciar un gran desarrollo de éste tanto en el campo del turismo propiamente tal, pero también en la investigación académica al respecto.

(Blamey, 1997; Donohoe y Needham, 2006) argumentan que desde 1980s la definición ha tomado un vuelco incluyendo dimensiones más complejas además de la variable ética, que no incluía la definición tradicional en que ecoturismo es la actividad que simplemente describe un fenómeno de turismo de naturaleza (Wallace y Pierce, 1996). Dado ello se puede indicar que ecoturismo es un constructo heterogéneo, dónde además se entremezclan diversos aporte como el punto de vista social y ecológico (Bjork, 2000; Weaver, 2005; Donohoe y Needham, 2006).

Lebosada (2005) lo define como una industria turística. Ehrenfeld (1992) lo definió como una nueva alianza entre la industria de viajes, la comunidad de conservación y los turistas con la idea de promover y fortalecer la conciencia medioambiental generándose viajes responsables.

Ecoturismo como constructo viene concebido como una herramientas para generar desarrollo sostenible de áreas naturales (Wood y Glasson, 2005). Dado ello, el ecoturismo es un mercado altamente atractivo y de alto crecimiento hasta la actualidad en la industria turística, debido al crecimiento exponencial por la generación de experiencias relacionadas a la conexión con la naturaleza (Buckley, 1994; Herliczek, 1996; Hassan, 2000; Pforr, 2001). El turismo basado en la naturaleza es un tipo de turismo que ha cobrado gran relevancia en el desarrollo de la industria turística a nivel internacional (Lindberg, Epler Wood, y Engeldrum, 1998; Priskin, 2001). El ecoturismo está relacionado en compatibilizar de forma responsable la industria turística con la ecología, generando un equilibrio entre la preservación del medioambiente y la población local, para promover además el crecimiento sostenible de estas comunidades locales (Ross y Wall, 1999). El ecoturismo considera beneficios positivos una vez que las comunidades y poblaciones rurales encuentran un punto en común donde se comparten los beneficios relacionados a las actividades del ecoturismo de forma equitativa entre los participantes (Scheyvens, 1999).

Es por esto que se habla de una ética del ecoturismo, que busca una preservación real y genuina del medioambiente (Acott, La Trobe y Howard, 1998). Sin enfoques políticos (Buckley, 2012). Lo cual no ocurre en el turismo clásico, que se enfoca en la generación de una estrategia

relacionada al ecoturismo para lograr captar clientes y aficionados sin en realidad ocuparse de las reglamentaciones, limitaciones y ética del ecoturismo lo que concluye en un daño al ecosistema, ya que hay áreas del ecoturismo que se encuentran altamente desatendidas, como lo son el control de calidad, industria, entornos externos, entre otros que dejan entre ver que el ecoturismo en la práctica aún se encuentra en desarrollo (Weaver y Lawton, 2007).

El ecoturismo resulta ser altamente tratado en las diversas agendas de los diversos gobiernos, ya que significa una oportunidad de desarrollo (Buckley, 1994; Lindberg y McKercher, 1997; Pforr, 2001).

Mbaiwa (2008) lo define como la solución ante la protección de los recursos naturales y la conservación. Wearing y Neil (1999) y Pforr (2001) aluden a una coincidencia que se genera entre el constructo de ecoturismo y de turismo sostenible. El ecoturismo puede considerarse un tipo de turismo sostenible con su foco de acción en las áreas verdes, pero fundamentado y basado en la co-operación y las redes que se generen entre los actores más relevantes de las diversos sistemas tales como el gobierno (Hall y Lew, 1998; Priskin, 2001). El ecoturismo, se entiende como una rama sostenible del turismo tradicional, que busca enérgicamente atenuar los efectos negativos y poco responsables del turismo tradicional (Powell y Ham, 2008).

Ecoturismo pertenece a la rama del turismo basado en naturaleza ya que dependen de los recursos naturales para existir y desarrollarse (Priskin, 2001). Ecoturismo es un turismo que involucra algún tipo de contacto y vínculo con la naturaleza (Priskin, 2001). Bajo esta concepción, el foco viene puesto en la imperante conservación del ambiente natural a modo de poder sustentar los recursos, la cultura y la economía de cada comunidad (Fennel, 1999; Priskin, 2001).

Los destinos considerador de tipo naturales guardan una serie de riquezas tales como su geología, biodiversidad y herencia cultural por un lado pero también son atractivos para el desarrollo de proyectos tales como los de turismo (Wood y Glasson, 2005).

Fennell y Smale (1992) consideran que un tipo de turismo como el de ecoturismo es una respuesta ante el turismo de masa por quienes buscan un tipo de turismo alternativo, para quienes buscan un contacto con la naturaleza, dado ello estos autores utilizan el término Ecoturismo como sinónimo de *green tourism*, a su vez lo definen como un turismo no apto para todo consumidor de experiencias turísticas, debido a que conlleva peculiaridades que el turismo

de masa no contempla, tal como tener que viajar quizás a destinos exóticos con ecosistemas diversos a los tradicionales (Butler, 1990; Fennell y Smale, 1992).

Algunos autores (Boo, 1990; Agardy, 1993; Dixon et al. 1993; Miller, 1993; Wall, 1993; Western, 1993; Burton, 1997; Gossling, 1999; Honey, 1999; López-Espinosa, 2002) consideran que el ecoturismo a su vez es un tipo de turismo que logra atraer interés y apoyo político y también económico-financiero en pos de la conservación de áreas veces. Y esto a su vez genera tres impactos positivos el más evidente es generando recursos económicos para salvaguardar las especies naturales, luego facilitarle a la comunidad un ingreso al poder generarse trabajo relacionado al área y por último concientizar a dicha comunidad para que tengan una mentalidad de apoyo a la conservación de su ecosistema (Goodwin 1996; López-Espinosa, 2002).

El ecoturismo sigue siendo un concepto inexplorado a cabalidad, ya que no hay pleno consenso respecto a su definición o política, ni tampoco una comparación clara respecto a otras formas de turismo (Fennell, 2002). El concepto se ha ido desarrollando y ha generado interés de diversos grupos relacionados a tu actividad (Weaver, 2005; Donohoe y Needham, 2006). Dado ello, Fennell (2001) estableció factores que no pueden estar ausentes al desarrollar el constructo de ecoturismo tales como: (i) ubicación natural, (ii) conservación, (iii) cultura, (iv) beneficio para la comunidad local y (v) educación. Luego, Donohoe y Needham (2006) complementaron lo anterior estableciendo factores adicionales como son: (i) estar basado en la naturaleza, (ii) preservación / conservación, (iii) educación, (iv) sostenibilidad, (v) distribución de los beneficios y (vi) ética / responsabilidad.

Lo más relevante para que todo ello se cumpla y logre evolucionar al largo plazo es que los factores a considerar deben ser conocidos y practicados por los grupos de interés relevantes, ya que de lo contrario no se genera el resultado esperado (Honey, 2002; Issaverdis, 2001; Donohoe y Needham, 2006).

Para concluir, es necesario destacar que el ecoturismo, al centrarse en turismo vinculado a la naturaleza, en muchas ocasiones se ve vinculado al dilema del ámbito ético que se debe considerar en los planes que se generen para proyectos del área. Debido a la “tragedia de los comunes” donde parte de la naturaleza es un bien público, se requiere crear planes que salvaguarden el patrimonio natural de los diversos destinos (Uphoff y Langholz, 2002; Weber, García-Marmolejo y Reyna-Hurtado, 2006; Wight, 1995; Agardy, 1993; Yu, Hendrikson y

Castillo, 1997).

DEFINICIONES DE TURISMO SOSTENIBLE

Desde antes de la década de los 90's se empezaban a discutir con mayor énfasis las temáticas referidas a los impactos negativos que ocasiona el crecimiento económico sobre el medio ambiente y cómo la industria del turismo puede ser afectada en diferentes niveles por esta tendencia (Bramwell y Lane, 1993). Igualmente se identificaba que el desarrollo de la industria del turismo, específicamente el ecoturismo, debía ejecutarse teniendo en consideración tanto la planeación como la gestión de los recursos, de tal manera que pueda convertirse en una ejecución sostenible (Cater, 1993), demostrando que el factor de sostenibilidad no puede ser inherente a alguna forma de turismo, sino que requiere del ajuste necesario para aproximarse a dicha perspectiva (Clarke, 2002). De acuerdo a esto, aspectos tales como el uso de energía que traslada a los turistas de un lugar a otro, así como las iniciativas para mitigar dichos efectos no deberían ser dejadas de la lado por la investigación, si se pretende adherir iniciativas de sostenibilidad a la práctica del turismo (Gössling, 2000; Aall, Dodds, Saelensminde y Brendehaug, 2015). A su vez, el turismo sostenible no debería enfocarse únicamente en factores medioambientales y/o económicos, sino también en el bienestar de la comunidad inmediata a la actividad turística, cuya inclusión en la discusión de la literatura ha sido escasa (Hardy, Beeton y Pearson, 2002), y su respectivo empoderamiento e involucramiento en el turismo sostenible (Cole, 2006; Byrd, 2007), resultando en una experiencia de mutuo beneficio tanto para el visitante como para quién lo recibe (McIntosh y Zahra, 2007). De igual manera, la inclusión del desarrollo de redes colaborativas en la teoría del turismo sostenible también ha sido limitada, lo que ampliaría el alcance de su definición y oportunidades posteriores (Albrecht, 2013).

El término de Turismo Sostenible no ha tenido un consenso definido (Miller, 2001; Zhenhua, 2003), donde Butler (1999) afirmó que esta falta de acuerdo se debía principalmente a los diferentes intereses de los interesados participantes de la industria del turismo, debido a que se tornaba sumamente complicado satisfacer a otros, y además de esto, donde el concepto de sostenibilidad no estaba tan detalladamente discutido lo que daba lugar a que una amplitud de iniciativas pudieran considerar como sostenibles. Por otro lado, alcanzar el turismo sostenible en toda su dimensión no sería posible, debido a las diferencias que existen entre los objetivos

que pretende la tendencia de desarrollo sostenible y la forma en la que se desarrolla la industria del turismo (Sharpley, 2000; Waligo, Clarke y Hawkins, 2013), o por el poco involucramiento y responsabilidad que pueden mostrar el público para adherirse a prácticas sostenibles en su ejercicio del turismo (Miller, Rathouse, Scarles, Holmes y Tribe, 2010). Asimismo, Briassoulis (2002) enfatiza que no se alcanzaría el turismo sostenible en las zonas que correspondan a recursos comunes, debido a que dichos recursos que no son propiedad de nadie pero que a la vez son de uso constante por todos, estarían en un estado de detrimento progresivo por la actividad turística constante a la que están sujetos.

De acuerdo a Zhenhua (2003) y a Bramwell (2015), el concepto de turismo sostenible debe incluir un análisis tanto interdisciplinario como holístico que le permita alcanzar una visión integral y fortalecer la teoría a la fecha desarrollada. Tao y Wall (2009) indicó además que no solo debe dejarse de observar al turismo sostenible como un ente aislado, sino inmerso en un contexto determinado, formando parte de un sistema económico complejo y que debe prestar atención a la característica multifacética de los actores involucrados, introduciendo el nuevo constructo de “forma sustento sostenible” de la comunidad anfitriona. De igual manera Byrd (2007) enfatiza como las perspectivas de gestión y la de políticas públicas convergen para el desarrollo del turismo sostenible, al igual que Buckley (2012) y Aall et al (2015) quienes sostienen que la acción del Estado a través de mecanismos regulatorios y políticas definidas es la forma adecuada de lograr la concretización de un turismo sostenible, más aún cuando la percepción de los actores involucrados directamente en el proceso perciben la importancia del turismo sostenible, pero también la ineficacia de implementarlo adecuadamente por parte de los gobiernos locales (Boley, McGehee y Hammett, 2017). Contrario a esto, Aall (2014) propone que la regulación y normativa ofrecidas por los gobiernos no necesariamente conseguirán unir las directrices económicos, sociales y medioambientales que se requiere para hacer efectivamente un turismo sostenible.

De esta forma, se puede concluir que el concepto de turismo sostenible está asociado a factores inherentes a las prácticas sostenibles aplicadas a la industria del turismo, pero también a factores subyacentes que estarían relacionados con los diferentes procesos a cargo de los actores del contexto del turismo y con iniciativas mitigantes que acompañen la formulación de estrategias en dicha industria.

EFFECTOS DEL ECOTURISMO Y DEL TURISMO SOSTENIBLE EN LAS CIENCIAS DE LA GESTIÓN

Turismo al ser considerada una actividad compleja puede llegar a generar grandes impactos tanto negativos como positivos en el ámbito social, económico y del entorno físico de un determinado destino (Mathieson y Wall, 1982; Priskin, 2001)

El ecoturismo, al ser considerado un tipo de turismo basado en turismo de naturaleza, está constantemente expuesto a la generación de impactos negativos de carácter medioambientales, dado ello controlar la degradación de las zonas es un gran desafío en desarrollo (Priskin, 2001). Fennell y Smale (1992) aludían a una importante alza e interés en este tipo de turismo, dado ello argumentan la necesidad de generar instancia de protección. (Lebosada, 2005) lo describe como una justificación de tipo económica a la conservación.

Fennell y Smale (1992) aluden a dos variables principales para controlar los impactos negativos: (i) la necesidad de preservar las áreas naturales y los atractivos principales, y (ii) el deseo de entregar una experiencia educativa y placentera a los ecoturistas durante su visita.

Impacto positivo que genera el ecoturismo es la cooperación, lo cual no fácilmente se observa en el turismo de masa (Fennell y Smale, 1992), esto ocurre debido a que el ecoturismo como actividad generalmente contempla e incluye a la comunidad y sus habitantes para su realización y existencia. Hoenegaard (1994) y Scheyvens (1999) aluden a la importancia de incluir a la comunidad local junto con su ambiente para referirse a ecoturismo, que para ser sostenible y beneficioso requiere de una aproximación basada en la comunidad, dónde se equilibre y salvaguarde la calidad de vida de los habitantes junto con la conservación de sus recursos naturales, lo cual ha sido bien llevado a cabo en el caso de las comunidades maorí de Nueva Zelanda específicamente con las comunidades Ngai Tahu (Scheyvens, 1999) y en Donsol Whale Shark Interaction Program de Filipinas (Libosada, 2009).

Scheyvens (1999) considera el ecoturismo como un mecanismo de empoderamiento a las comunidades locales, pero sólo puede resultar en caso que las comunidades locales posean alguna medida de control hacia ello, junto con compartir los beneficios que surgen de las actividades de su industria como tal. Para ello es fundamental poner énfasis en el beneficio social del concepto en la práctica y no sólo centrarse en el impacto hacia el ámbito económico y medioambiental (Scheyvens, 1999). Para ello, Friedmann (1992) y Scheyvens (1999)

describen algunas de las principales variables para empoderar a una comunidad: (i) económica, (ii) psicológica, (iii) social y (iv) empoderamiento político. Mihalic (2000) complementa lo anterior y afirma que para que exista sostenibilidad en el ecoturismo es necesario establecer algunas prácticas tales como generar un marco de management para generar competitividad tanto del punto de vista del management como del marketing (Mihalic, 2000). Involucrar a los diversos grupos de interés relacionados resulta también crucial (Wood y Glasson, 2005).

Lebosada (2009) afirma que el ecoturismo contempla tanto a las comunidades locales como a diversos grupos de interés para su desarrollo, debido a ello, si se genera una correcta gestión, puede ser considerado como una estrategia de conservación, con un alcance adicional al tradicional concepto de industria turística. Ecoturismo, al ser una industria compleja, para poder mantenerse bajo control y lograr un desarrollo sostenible, requiere la participación de diversos actores a modo colaborativo (Lebosada, 2009) por ello es que se puede definir también como una industria de redes.

Un caso que evidencia el desarrollo de esto son los Alpes Italianos (Gios, Goio, Notaro y Raffaelli, 2006) considerado un caso de éxito dónde la conservación del territorio ha generado resultados positivos consolidándose como un destino turístico de recursos naturales y desarrollo de montañas que comúnmente no son territorios altamente desarrollados y resultan ser de gran oportunidad con un desarrollo sostenido y responsable. Se requiere cooperación del ámbito tanto público como privado. Caso contrario ha sido el de Okavango Delta, Botswana dónde se evidencia falta de trabajo colaborativo, emprendimiento y gestión (Mbaiwa, 2015).

Wood y Glasson (2005) desarrollan el caso de Ningaloo Coastal Area of Western Australia dónde el ecoturismo proliferó gracias a un trabajo colaborativo entre diversos grupos de interés. El peligro más incipiente que enfrenta el ecoturismo es su conservación, ya que depende constantemente de fuentes y recursos naturales en peligro, al no existir un correcto marco de colaboración que los salvaguarde (Wood y Glasson, 2005). Por otro lado, Stronza (2008) desarrolló el caso de Comunidad Nativa de Infierno en Perú dónde se probó empíricamente que las relaciones que se pueden llegar a sostener entre las comunidades locales y los turistas van más allá de una sola transacción económica.

Thompson, Gillen y Friess, (2017) desarrollaron el caso de Kilim Karst Geoforest Park (KKGP) in Langkawi, Malaysia, como caso de éxito de un incremento notorio en las actividades de ecoturismo demostrando que debe existir un sistema de gobierno que organice a sus diversos

actores para generar trabajo colaborativo. Un caso de éxito respecto a la conservación del ecoturismo en un territorio fue estudiado por Farrell y Marion (2001) respecto al caso del parque nacional chileno Torres del Paine, dónde se demostró que, haciendo uso de un marco de gestión, se ha podido desarrollar una estrategia nacional de ecoturismo, potenciando el conservar la biodiversidad del territorio.

Por otro lado Mondino y Beery (2018) definieron el ecoturismo como una estrategia para el desarrollo sostenible basándose en el caso de Monviso Transboundary Biosphere Reserve, Italia, ya que según su estudio rompen el clásico paradigma entre conservación y desarrollo sostenible, probando que el ecoturismo, en el caso de Monviso, logró generar una red entre diversos *stakeholders* traduciéndose en un desarrollo sostenible del lugar junto con ser una poderosa herramienta de aprendizaje hacia el cambio.

Afua Afenyo y Amuquandoh (2014) revisan el caso de Tafi Atome una comunidad rural en Ghana, específicamente en Tafi Atome Monkey Sanctuary, dónde se prueba que su existencia logró generar beneficios colectivos positivos hacia la comunidad. Cheng, Wong, Wearing y McDonald (2017) revisan el caso de China para analizar cómo es que operan las redes sociales en el ecoturismo en el caso chino y cómo es que el uso de redes sociales entre las agencias de ecoturismo puede cambiar el modo de relacionarse entre los ecoturistas y el ambiente natural. Dad y Chatterjee (2015) mencionan una serie de casos de éxito entendidos del punto de vista del beneficio que conlleva el desarrollo ecoturístico en las comunidades los casos que mencionan son: las Islas Galápagos, Costa Rica, Parque Nacional de Chitwan (Nepal), Sunderbans (India), entre muchos otros.

Un caso de no involucramiento de las comunidades locales y mal manejo del concepto de ecoturismo se llevó a cabo en Brokpa, Bután lo cual muestra la necesidad de generar marcos regulatorios de la industria para que sea sostenible (Karst, 2017). McAlpin (2008) desarrolló el caso de Mapu Lahual Network of Indigenous Parks como caso de éxito de manejo de la industria ecoturística, dónde existe trabajo mancomunado entre agencias públicas, la comunidad y las diversas organizaciones de conservación. Su, Wall y Ma (2014) desarrollaron un estudio de caso en Xingkai Lake National Nature Reserve in Heilongjiang Province, China para demostrar cómo el generar una política *multi-stakeholder* es beneficioso para el desarrollo sostenible de la industria ecoturística de un territorio, tanto en el caso de áreas protegidas chinas como otros países y destinos turísticos.

Si bien el turismo y el ecoturismo pueden significar alternativas en el aprovechamiento de recursos que generen crecimiento económico para los países en vías de desarrollo (Gössling, 2000; Sharpley, 2000), el no implementar prácticas de sostenibilidad asociadas al mismo podría destruir dichos recursos propios naturales al mismo tiempo (Cater, 1993). De la misma forma, la expansión del turismo sostenible genera conjuntamente la aparición de espacios de intervención importantes por parte de las ciencias económicas, administrativas y contables, al requerir procesos sólidos de contaduría, inversión, gestión de procesos y auditorías (Butler, 1999; Buckley, 2012). Asimismo, el estudio del turismo sostenible ha devenido en la propuesta de diferentes indicadores de gestión que pretenden medir su desempeño, tales como los asociados al impacto ambiental, la satisfacción de los consumidores, las pérdidas financieras, la empleabilidad, entre otros (Miller, 2001; Choi y Sirakaya, 2006); o también ha ocasionado se formulen nuevas preguntas con respecto a cómo gestionar adecuadamente los recursos comunes de localidad turística, de tal forma que en el tiempo no se vean reducidos o severamente afectados por el uso progresivo de este espacio o recurso común (Briassoulis, 2002).

De acuerdo a lo señalado por Byrd (2007), la gestión del turismo sostenible debe involucrar a todos los interesados que operan alrededor del mismo, teniendo en consideración para la administración de los recursos tanto a visitantes o clientes, como a anfitriones o comunidades. Al involucrar a diferentes actores e interesados algunos campos de la gestión de organizaciones se ven desarrollados tales como el marketing, al promocionar productos originarios de cada localidad, o como la producción y logística, al integrar la cadena de suministro con productores y distribuidores para asegurar un flujo de bienes adecuado e ininterrumpido (Sims, 2009; Waligo et al, 2013).

CONCLUSIONES

A través de la revisión de literatura realizada se hace evidente la falta de un consenso con respecto a los constructos de Turismo Sostenible y Ecoturismo. Dicha problemática dificulta el avance de la investigación en estos campos organizacionales y a su vez genera retos adicionales cuando se pretende trasladar su aplicación a la práctica empresarial. El objetivo de este artículo no solo es poner en evidencia nuevamente dicha falta de convergencia (Miller,

2001; Zhenhua, 2003) sino además esclarecer las diferencias y similitudes entre ambos constructos, brindando mayor luz al respecto en favor de investigadores y profesionales.

Entre las características centrales que definen al ecoturismo se encuentran: (1) ecoturismo s bien está centrado en su mayoría en el turismo de naturaleza, debe incluir en su qué hacer a las comunidades locales, generando un impacto social en ellos, (2) el ámbito ético resulta fundamental en los planes que se generen para proyectos de ecoturismo, debido a la tragedia de los comunes dónde parte de la naturaleza es un bien público, se requiere crear planes que salvaguarden el patrimonio natural de los diversos destinos, (3) es una actividad socio-económica que si se desarrolla a modo organizado puede generar impactos sociales positivos para la comunidad pero también económicos, (4) la actividad ecoturística debe enfocarse en considerar las necesidades e impactos que pueden generarse hacia todos los grupos de interés que guarde relación (Uphoff y Langholz, 2002; Weber et al, 2006; Wight, 1995; Agardy, 1993; Yu et al, 1997).

Entre las características principales que se orientan a definir el turismo sostenible se encuentran: (1) el compromiso y participación de los diferentes actores del entorno en la industria del turismo, estén estos directa o indirectamente relacionados a la actividad misma, (2) la perspectiva triple de bienestar económico, soporte social y cuidado medioambiental, (3) el contexto del cual forma parte la industria del turismo y como su actividad mantiene interdependencia de redes de colaboración que se generan por su implementación o algunas previamente establecidas y (4) tener en consideración la protección necesaria para las zonas que son de uso libre y común en el ejercicio del turismo. En concordancia con esto y el constructo analizado de ecoturismo, el presente artículo soporta la propuesta de Clarke (2002), que no todo turismo sostenible es ecoturismo, pero además añade que no todo ecoturismo es turismo sostenible, ya que podemos tener casos en los cuales el ecoturismo se realice sin aplicar prácticas de sostenibilidad y otros casos en que el ecoturismo adhiera dichas prácticas, tornándose en un constructo de ecoturismo sostenible, dentro de las muchas variantes que podría tener la forma de ejercer el turismo dentro de esta industria.

Ambos constructos intervienen en la gestión de organizaciones poniendo en debate argumentos de integración, tanto vertical como horizontal. Es decir, en cuanto a integración de tipo vertical se habla del trabajo colaborativo formando redes con los *stakeholders* del entorno, los cuales intervienen de forma directa e indirecta en el ecoturismo y turismo sostenible. Esta intervención

ocurre por ejemplo desde la perspectiva de la cadena de suministro, donde los diferentes actores del contexto en el que se desarrolla el turismo asumen distintos roles, tales como la comunidad, el Estado, microempresas, empresas grandes, entre otros. A nivel horizontal, la integración de estos constructos promueve la interdisciplinariedad a nivel de investigación académica como de prácticas empresariales. Esto quiere decir que la industria del turismo, cuando se aproxima a los constructos de ecoturismo o turismo sostenible, adquiere una característica particular en su estructura que es capaz de ser observada y analizada por múltiples disciplinas, entre estas, marketing y comunicación, contabilidad y auditoría, logística y operaciones, entre muchas otras.

Finalmente, la complejidad de los constructos de ecoturismo y turismo sostenible así como también su alcance dentro de la industria del turismo y su perspectiva de desarrollo sostenible, suman a un diálogo que propone la investigación de disciplinas en las ciencias de la gestión, desde un punto de vista de sostenibilidad (cuidando los tres ejes de esta, crecimiento económico, bienestar social y medio ambiente), pero además en una economía particular, donde conviven participantes de características muy diferentes (micro empresarios, pequeña y mediana empresa, la comunidad, el Estado, entre otros) y recursos que son de uso compartido y común (territorios, ríos, espacios comunes, entre otros). Debido a la generación de estos sistemas complejos que harían posible un ecoturismo sostenible, es que se necesitaría de un análisis multidisciplinario para entender todas sus aristas. Futuras investigaciones en el campo de las ciencias de la gestión deberían aproximarse a las aplicaciones prácticas de ecoturismo sostenible, combinando las perspectivas de diferentes campos organizacionales y comparando los resultados de dichos estudios.

REFERENCIAS

- Aall, C. (2014). Sustainable Tourism in Practice: Promoting or Perverting the Quest for a Sustainable Development? *Sustainability*, 6(5), 2562-2583.
- Aall, C., Dodds, R., Saelensminde, I. y Brendehaug, E. (2015). Introducing the concept of environmental policy integration into the discourse on sustainable tourism: a way to improve policy-making and implementation? *Journal of Sustainable Tourism*, 23(7), 977-989.
- Acott, T. G., La Trobe, H. L. y Howard, S. H. (1998). An Evaluation of Deep Ecoturism and

- Shallow Ecotourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 6(3), 238-253.
- Afenyo, E. y Amuquandoh, F. (2014). Who Benefits from Community-based Ecotourism Development? Insights from Tafi Atome, Ghana. *Tourism Planning & Development*, 11(2), 179-190.
- Agardy, M. T. (1993). Accomodating ecotourism in multiple use planning of coastal and marine protected areas. *Ocean & Coastal Management*, 20(3), 219-239.
- Albrecht, J. N. (2013). Networking for sustainable tourism - towards a research agenda. *Journal of Sustainable Tourism*, 21(5), 639-657.
- Balaguer, J. y Cantavella-Jordá, M. (2002). Tourism as a long-run economic growth factor: the Spanish case. *Applied Economics*, 34(7), 877-884.
- Blamey, R. K. (1997). Ecotourism: The Search for an Operational Definition. *Journal of Sustainable Tourism*, 5(2), 109-130.
- Boley, B. B., McGehee, N. G. y Hammett, A. L. T. (2017). Importance-performance analysis (IPA) of sustainable tourism initiatives: The resident perspective. *Tourism Management*, 58(2), 66-77.
- Bramwell, B. (2015). Theoretical activity in sustainable tourism research. *Annals of Tourism Research*, 54(9), 204-218.
- Bramwell, B. y Lane, B. (1993). Sustainable Tourism: An Evolving Global Approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 1(1), 1-5.
- Briassoulis, H. (2002). Sustainable tourism and the question of the commons. *Annals of Tourism Research* 29(4), 1065-1085.
- Buckley, R. (2012). Sustainable Tourism: Research and Reality. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 528-546.
- Butcher, J. (2006). Natural Capital and the Advocacy of Ecotourism as Sustainable Development. *Journal of Sustainable Tourism*. 14(6), 629-644.
- Butler, R. W. (1999). Sustainable tourism: A state-of-the-art review. *Tourism Geographies: An International Journal of Tourism Space, Place and Environment*, 1(1), 7-25.

- Byrd, E. T. (2007). Stakeholders in Sustainable Tourism Development and their Roles: Applying Stakeholder Theory to Sustainable Tourism Development. *Tourism Review*, 62(2), 6-13.
- Cater, E. (1993). Ecotourism in the Third World: problems for sustainable tourism development. *Tourism Management*, 14(2), 85-90.
- Cheng, M., Wong, I., Wearing, S. y McDonald, M. (2017). Ecotourism social media initiatives in China. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(3), 416-432.
- Choi, H. C. y Sirakaya, E. (2006). Sustainability indicators for managing community tourism. *Tourism Management*, 27(6), 1274-1289.
- Chopra, S. y Meindl, P. (2013). Administración de la Cadena de Suministro, Estrategia Planeación y Operación. (5ta. ed.). México: Pearson Educación.
- Clarke, J. (2002). A synthesis of activity towards the implementation of sustainable tourism: ecotourism in a different context. *International Journal of Sustainable Development*, 5(3), 232-251.
- Cole, S. (2006). Information and Empowerment: The keys to achieving sustainable tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 14(6), 629-644.
- Das, M. y Chatterjee, B. (2015). Ecotourism: A panacea or a predicament? *Tourism Management*, 14, 3-16.
- Donohoe, H. y Needham, R. (2006). Ecotourism: The Evolving Contemporary Definition. *Journal of Ecotourism*, 5(3), 192-210.
- Farrell, T. y Marion, J. (2001). Trail Impacts and Trail Impact Management Related to Visitation at Torres del Paine National Park, Chile. *Leisure/Loisir*, 26(1-2), 31-59.
- Fennell, D. (2002). Ecotourism: Where We've Been; Where We're Going. *Journal of Ecotourism*, 1(1), 1-6.
- Fennell, D. y Smale, B. (1992). Ecotourism and Natural Resource Protection. *Tourism Recreation Research*, 17(1), 21-32.
- Giannecchini, J. (1993). Ecotourism: New partners, new relationships. *Conservation Biology*,

7(2) 429-432.

Gios, G., Goio, I., Notaro, S. y Raffaelli, R. (2006). The value of natural resources for tourism: a case study of the Italian Alps. *International Journal of Tourism research*, 8, 77-85.

Gonzalez-Perez, M.A. y Leonard, L. (2013). *International Business, Sustainability and Corporate Social Responsibility*. Emerald Group Publishing Limited: Bingley, Reino Unido.

Gössling, S. (2000). Sustainable Tourism Development in Developing Countries: Some Aspects of Energy Use. *Journal of Sustainable Tourism*, 8(5), 410-425.

Hardy, A., Beeton, R. J. S. y Pearson, L. (2002). Sustainable Tourism: An Overview of the Concept and its Position in Relation to conceptualisations of Tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 10(6), 475-496.

Karst, H. (2017). “This is a holy place of Ama Jomo”: buen vivir, indigenous voices and ecotourism development in a protected area of Bhutan. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(6), 746-762.

López-Espinosa de los Monteros, R. (2002). Evaluating ecotourism in natural protected areas of La Paz Bay, Baja California Sur, México: ecotourism or nature-based tourism? *Biodiversity and Conservation*, 11(9), 1539-1550.

Libosada, C. (2009). Business or leisure? Economic development and resource protection- Concepts and practices in sustainable ecotourism. *Ocean & Coastal Management*, 52(7), 390–394.

Mbaiwa, J. (2015). Ecotourism in Botswana: 30 years later. *Journal of Ecotourism*, 14(2-3), 204-222.

McAlpin, M. (2008). Conservation and community-based development through ecotourism in the temperate rainforest of southern Chile. *Policy Sciences*, 41(1), 51-69.

McIntosh, A. J. y Zahra, A. (2007). A Cultural Encounter through Volunteer Tourism: Towards the Ideals of Sustainable Tourism? *Journal of Sustainable Tourism*, 15(5), 541-556.

McNeely, J. y Thorsell, J. (1989). *Jungles, Mountains, and Islands: How Tourism Can Help*

- Conserve the Natural Heritage. *World Leisure & Recreation*, 31(4) 29-39.
- Mihalic, T. (2000). Environmental management of tourist destination. A factor of tourism competitiveness. *Tourism Management*, 21(1), 65-78.
- Miller, G. (2001). The development of indicators for sustainable tourism: results of a Delphi survey of tourism researchers. *Tourism Management*, 22(4), 351-362.
- Miller, G., Rathouse, K., Scarles, C., Holmes, K. y Tribe, J. (2010). Public Understanding of Sustainable Tourism. *Annals of Tourism Research*, 37(3), 627-645.
- Mondino, E. y Beery, T. (2018). Ecotourism as a learning tool for sustainable development. The case of Monviso Transboundary Biosphere Reserve, Italy. *Journal of Ecotourism*, 18(2), 107-121.
- Pfarr, C. (2001). Concepts of Sustainable Development, Sustainable Tourism, and Ecotourism: Definitions, Principles, and Linkages. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 1(1), 68-71.
- Powell, R. B. y Ham, S. H. (2008). Can Ecotourism Interpretation Really Lead to Pro-Conservation Knowledge, Attitudes and Behavior? Evidence from the Galapagos Island. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(4), 467-489.
- Priskin, J. (2001). Assessment of natural resources for nature-based tourism: the case of the Central Coast Region of Western Australia. *Tourism Management*, 22(6), 637-648.
- Ross, S. y Wall, G. (1999). Ecotourism: towards congruence between theory and practice. *Tourism Management*, 20(1), 123-132.
- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20(2), 245-249.
- Sharpley, R. (2000). Tourism and Sustainable Development: Exploring the Theoretical Divide. *Journal of Sustainable Tourism*, 8(1), 1-19.
- Sims, R. (2009). Food, place and authenticity: local food and the sustainable tourism experience. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(3), 321-336.
- Stronza, A. (2008). Through a new mirror: Reflections on Tourism and Identity in the Amazon.

Human Organization, 67(3), 244-257.

Su, M., Wall, G. y Ma, Z. (2014). Assessing Ecotourism from a Multi-stakeholder Perspective: Xingkai Lake National Nature Reserve, China. *Environmental Management*, 54(5), 1190–1207.

Tao, T. C.H. y Wall, G. (2009). Tourism as a sustainable livelihood strategy. *Tourism Management*, 30(1), 90-98.

Thompson, B., Gillen, J. y Friess, D. (2017). Challenging the principles of ecotourism: insights from entrepreneurs on environmental and economic sustainability in Langkawi, Malaysia. *Journal of Sustainable Tourism*, 26(2), 257-276.

United Nations (2019). Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Uphoff, N. y Langholz, J. (1998). Incentives for avoiding the Tragedy of the Commons. *Environmental Conservation*, 25(3), 251-261.

Waligo, V. M., Clarke, J. y Hawkins, R. (2013). Implementing sustainable tourism: A multi-stakeholder involvement management framework. *Tourism Management*, 36(6), 342-353

Wallace, G. y Russell, A. (2004). Eco-cultural tourism as a means for the sustainable development of culturally marginal and environmentally sensitive regions. *Sage Publications*, 4(3) 235-254.

Weaver, D. B. y Lawton, L. J. (2007). Twenty years on: The state of contemporary ecotourism research. *Tourism Management*, 28(5), 1168-1179.

Weber, M., García-Marmolejo, G. y Reyna-Hurtado, R. (2006). The Tragedy of the Commons: Wildlife Management Units in Southeastern Mexico. *Wildlife Society*, 34(5), 1480-1488.

Wight, P. (1995). Sustainable Tourism. *Tourism Recreation Research*, 20(1), 5-13.

Wood, D. y Glasson, J. (2005). Giving the environment a voice: the transformational potential of valuing tourism in sensitive natural environments: The case of The Ningaloo Coastal

Region, Western Australia. *Planning Practice & Research*, 20(4), 391-407.

Yu, D. W., Hendrickson, T. y Castillo, A. (1997). Ecoturism and conservation in Amazonian Perú: short-term and long-term challenges. *Environmental Conservation*, 24(2), 130-138.

Zhenhua, L. (2003). Sustainable Tourism Development: A Critique. *Journal of Sustainable Tourism*, 11(6), 459-475.